

DIARIO MERCANTIL**DE CADIZ,****DEL DOMINGO 25 DE ABRIL DE 1819.**

SAN MARCOS EVANGELISTA.—*Letanias mayores*—*Indulgencia en la Sta. Iglesia Catedral visitando 7 Altarcs.*

El Jubileo de las XL. horas está en la Iglesia de S. Juan de Dios, por la Hermandad de S. Lázaro. Se manifiesta á las 5 de la mañana, y se oculta á las $5\frac{1}{2}$ de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 5 h. y 20', y se oculta á las 6 h. y 40'. Debe señalar el Relox al medio dia verdadero 11 h. 57' 58".

Afecciones Meteorológicas de ántes de ayer.

Épocas del dia.	Barómet.	Termómet.	Vientos.	Atmósfera.
A las 9 de la M.	29, 9, 52	65, ° 5	S.	Cerraz. y lluv.
A las 12 del D.	29, 9, 54	66, ° 0	SSO.	Achuv. y lluv.
A las 6 de la T.	29, 9, 50	67, ° 0	OSO.	Despejado.

Mareas en esta Bahía.

1.ª Alta mar á las 2 h. 18' Mad. 2.ª Alta mar á las 2 h. 34' Tard.
1.ª Baja mar á las 8 h. 26' Mañ. 2.ª Baja mar á las 8 h. 42' Noche.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia: el teniente-coronel D. José Jimenez, primer Ayudante de Sevilla.—Parada: segundo de Cataluña.—Rondas y Hospital: Sevilla.

ARTÍCULO REMITIDO.

Guerra declaró á todo monigote, (*)

Y pues sobran justísimas razones

Palo habrá de los pies hasta el cogote.

PETILLAS.

Sr. Editor del Diario: No siempre han de ser los Piris ni los Dómines los que han de llevar la carga. Contra otra casta de pájaros, que no sé como llamarla, voy á ailar la pluma mediante la licencia de usted.

(*) Cuidado que monigote significa cualquiera que es ignorante en su profesion, segun el diccionario de la academia.

Ya sabe usted que los Directores del teatro no han omitido medio alguno para traer á esta ciudad una compañía capaz de corresponder al gusto y á los deseos del público. Sin embargo de esta verdad hay hombres tan indiscretos, por no decir mal intencionados, que han formado el empeño de desacreditar á la empresa y á los Directores por su regalado gusto. Yo, que no conozco á estos, puedo tomar su defensa sin riesgo de que se atribuya á parcialidad un puro efecto de mi celo.

He leído los versetes y copletas que corren de mano en mano zahiriendo las operaciones de la Direccion, y aun motejando las personas de los mismos directores. Costumbre debe ser esta muy añeja y digna de vituperio, cuando Moratin la reprende con gracejo en la *derrota de los pedantes*: "hay fiestas, versos á las fiestas; hay toros, versos á los toros, y hasta al toro pater." Entre los versos por mal nombre anda una decimilla gracianesca, la cual hubo de quitar la vergüenza á las otras coplas, porque está escrita con tanta verdad como gusto. Tiene cuatro ó cinco equívocos (¿cómo me gustan á mí los equivoquillos!) amen de otras lindezas; y si no me engaño la ha parido cierto mancebo todo entregado á la estrangería, que ha escrito alguno de los disparatados programas de baile, y que gasta rouge en las redondas mejillas.

Aganipe, pobre fuente,

Lamenta tu suerte triste,

Que de un caballo naciste,

Y asnos beben tu corriente.

Quisiera preguntar á semejantes detractores que motivos los inducen á tal desacierto. Si se entretienen en esto, porque no saben que hacerse, lastima es que no se acomoden en la expedicion ultramarina, donde los rebeldes de la América pueden darles materia para sus versos, asi como á Ercilla se la dieron los araucanos en otro tiempo.

¿Puede pedirseles otra cosa mas á los directores que la suma diligencia que han puesto en contratar con tiempo los mejores farsantes cantores y bailarines? ¿Si les han faltado algunos que fueron ajustados, tienen la culpa de que en la corte los hayan reclamado? ¿No es cosa sabida que el empresario (asentista en castellano) de su parte pone, y el teatro de Madrid dispone? ¿Pues á qué viene tanto maldecir? ¿No tenemos una compañía de verso, cuyo primer galan puede darse de hombres sino con el mas sobresaliente con algunos de los mejores cómicos? Y en verdad que es un mozo, que siquiera porque tiene mas apego á nuestras comedias que algunos farsantes de gran fama, merece la consideracion de los mas severos censores. ¿No tenemos tambien una compañía de ópera muy regular, sin comprender á la Sra. Benita Moreno, para que los filarmónicos puedan enagenarse y prorumpir el *bravo*? ¿Y finalmente los malhadados partidos de baile no tienen á los dos ídolos otra vez reunidos? Pero cansóme en valde. ¿Pues quien impidió hasta aquí?

El gruñir al javalí

Y el rebusnar al menor?

Otro cargo se les hace á los directores por haber gastado dinero en alisar y pintar el teatro, haciendo un objeto de crítica al que lo es de todo elogio. Me atrevo á decir que si hubieran omitido este requisito habiaseles de haber tachado y reprendido su pozo zelo en permitir que los estrangeros que en tanto número concurren al coliseo censurasen su mal estado y poca decencia. En fin dejemos ya á una gente de quien dice un amigo mio para denotar su cultura, que por mar no han pasado del Puerto y por tierra de Medina. De mi parte doy la enhorabuena á los señores directores, quienes creo no harán caso de tales badulaques sino que seguirán su empresa adelante, cumpliendo con la circunspección, esmero y desinterés que hasta aquí, aunque chillen y no acaben los envidiosos y maledicatos. Queda de usted hasta otro dia su lector y s. s. q. s. m. b. = **Rufino Chamorro**, vecino de Trebugena.

P. D. = Después de escrita la anterior he sabido de buena tinta que en el año histriónico se van á hacer tres funciones á beneficio de la hospitalidad doméstica: ¡y todavía hablarán mal de unos hombres, que en medio de los recreos se acuerdan del pobre enfermo!

COMERCIO.

Dia 24 = Vales Reales de 600 pesos, cada uno ps. fs. = **Enero 90**
Septiembre 92: Mayo 93.

Gibraltar 15 de Abril.

Por la orden del dia que acabamos de recibir é insertamos, en seguida, sabemos que se concluyó una tregua por dos años entre S. M. Fidelísima y el Bey de Túnez; resultado de las providencias oportunas del Gobierno de Portugal y de la actividad de la división portuguesa destinada á cruzar en este Estrecho para impedir la salida de varios buques de guerra tunecinos que intentaron pasar al Oceano para hostilizar contra el pabellón portugués. S. M. Fidelísima estará sin duda bien informado de los buenos servicios que hizo en esta campaña la división en general, no solo en el desempeño del crucero, como del buen éxito de las conferencias entre el comandante en jefe y el embajador tunecino, que vino á esta Plaza para tratar de la tregua. Es incontestable que los mejores negociadores para tratar con las potencias Berberiscas son aquellos que tienen la fuerza inmediata á su disposicion, y solo con las armas en la mano se puede desterrar la antigua costumbre de volverse tributarias las naciones Europeas. Los Estados Unidos tienen siempre de observacion en el Mediterraneo una pequeña escuadra para hacer que los berberiscos respeten su pabellón.

Los puertos del Mediterraneo se hallan ahora francamente abiertos á los buques portugueses para conducir allí sus frutos del Bra-

sil, sin temer à los berberiscos, pues están en paz con todos. Últimamente ha conocido el Gobierno portugués la utilidad de su marina militar, la cual en el caso de no convenirle engrandecerla, à lo menos debe conservarla para proteger su importante navegacion del Reyno unido y sus dominios, y en las circunstancias actuales para perseguir à los corsarios insurgentes de América, que cometen piraterías contra los buques portugueses. Sabemos que el Gobierno de Portugal tiene à la vista hacer florecer aquella parte de la Real marina que forma el departamento de Lisboa, à que ha dado aquel impulso que permiten sus esfuerzos, y aun mas de lo que se podia esperar.

Por noticias de Portugal se asegura que aquel Gobierno va à tomar medidas muy activas para establecer convois regulares y cruceros sobre su costa é islas de los Azores, pues no solo van à ser empleados en este servicio los buques de la division que aquí se hallaban, sino los demas disponibles que se hallan cruzando contra los piratas en distintos puntos.

Orden del dia, del Comandante en jefe de la division portuguesa destinada à cruzar contra los tunecinos, à las tripulaciones de los buques de la misma.

Despues de un crucero de 16 meses consecutivos quiso la divina Providencia coronar nuestros esfuerzos con la conclusion de un tratado de tregua por dos años, que acabó de firmar, entre Portugal y la Regencia de Tunez, para lo cual S. M. me habia legítimamente autorizado. Esta convencion es un feliz anuncio de una paz sólida y permanente entre los dos Gobiernos, y con que todos nos debemos complacer por haber concurrido para tan glorioso fin. Los tunecinos cesaron de ser nuestros enemigos desde hoy, y son acreedores à la consideracion que merece reciprocamente una potencia amiga. Muchas veces elevé à la Real presencia de S. M. cuanto debia à todos los Sres. comandantes y oficiales por los buenos servicios que me han prestado durante la campaña, y nuevamente lo repetiré, pudiendo contar que no serémos olvidados del Soberano. Pido à los Sres. comandantes, oficiales y tripulaciones de los buques, que he tenido el honor de mandar, quieran aceptar mis agradecimientos por el buen desempeño de sus obligaciones, y à los Sres. comandantes que hagan leer esta orden à las mismas tripulaciones formadas sobre cubierta para darles un público testimonio de mi reconocimiento. Abordo de la fragata *Perla* surta en la bahía de Gibraltar, 13 de Abril de 1819.—Firmado.—José María Monteiro, capitan de navío, comandante en jefe de la division.

Aviso.—Marcha fúnebre para piano forte à la sensible y prematura muerte de la Reyna nuestra Señora Doña María Isabel de Braganza (Q. E. E. G.), por el maestro D. Angel Inzenga, napolitano, à 2 rvn.—Se hallará en la librería de Picardo, calle de la Carne n. 186.

En la imprenta Gaditana de Picardo, calle de la Carne núm. 186.